

LA ZARZUELA,

GACETA MUSICAL

DE TEATROS, LITERATURA Y NOBLES ARTES.

Año II.

Madrid 30 de Marzo de 1857.

Núm. 61.

Sumario. Advertencia.—Simon Bocanegra.—Gretry.—Arquitectura.—Variedades. Música y Café.—Efemérides.—Crónica.—Anuncios.

Habiendo tenido que ausentarse repentina y momentáneamente de Madrid el señor Vallejo, que ha marchado á Toledo con objeto de sacar algunas copias para un trabajo de importancia que está litografiando, han quedado sin terminar los retratos que debemos repartir en marzo, á los que tienen derecho á dos distintos cada mes.

Nuestros suscritores sabrán disimular un retraso que no ha estado en nuestra mano evitar, y quedarán complacidos tan pronto como el retratista regrese á la corte donde se le espera de un momento á otro. No pasarán muchos días sin que sus deseos queden satisfechos, recibiendo en todo abril cuatro retratos en lugar de dos.

Los suscritores á un solo retrato, que tienen ya en su poder los tres publicados en el primer trimestre del año, recibirán con el segundo número de abril el retrato del señor Barbieri.

A los que eran suscritores á *La Gaceta Musical* les facilitamos esta misma semana la primera entrega de *La Filosofía de la Música*, que dejó sin terminar aquel periódico.

Los suscritores de provincia que habiéndolo sido de *La Gaceta* renueven su abono en abril, recibirán, en el acto, la segunda entrega de dicha obrita de literatura musical, que tanta aceptación ha tenido y que nos proponemos terminar muy prontamente para ocuparnos en otras publicaciones de no menos interés, que los suscritores á LA ZARZUELA podrán adquirir con ventajas positivas.

Está en prensa EL ALBUM DE LA ZARZUELA, que contiene diferentes piezas de música para canto y

piano, y piano solo, de los compositores Arrieta, Barbieri, Gaztambide y Oudrid; dibujos litografiados por Urrabieta, y composiciones poéticas de los principales ingenios que han escrito para el teatro lírico-español.

SIMON BOCANEGRA,

NUEVA ÓPERA DE VERDI.

El jueves 12 del corriente se estrenó en el teatro *Fenice* de Venecia este *spartito* de Verdi, cuyo argumento imitado, ó mas bien dicho, copiado del drama espoñol que con el título de *Simon Bocanegra* escribió el poeta español señor García Gutierrez, ha servido al libretista italiano, *signor* Piave, para confeccionar su ópera en tres actos y un prólogo.

La aparicion de esta nueva obra era esperada con impaciencia no solamente en Italia, sino en el mundo músico, porque á la altura á que ha llegado Verdi, (único y verdadero representante que tiene hoy la moderna escuela italiana) sus producciones adquieren cada dia mas importancia. Así es que muchos personajes, notabilidades artísticas, y representantes de la prensa extranjera se habian citado en Venecia para asistir á la primera representacion.

Todas las noticias están acordes en que la primera noche no dió resultados tan completos como se esperaba, porque la indisposicion del baritono Giraltoni, el aturdimiento natural de todos cuantos tomaron parte en la ejecucion, y la agitacion del numerosísimo concurso que ocupaba todas las localidades del teatro, produjeron una zozobra que desapreció desde la segunda representacion, habiendo sido llamado Verdi á la escena hasta diez y nueve veces.

No poseemos todavía detalles circunstanciados de las diferentes piezas de música que mas sobresalen en la nueva ópera; pero sabemos que en esta, siguiendo el compositor su costumbre mas habitual, no ha escrito tampoco sinfonía ninguna, contentándose con reunir tres ó cuatro motivos, tomados de la misma ópera, que sirven de preludio. Tambien nos anuncian que lo que particularmente llama la

atención en la obra que nos ocupa, es el sello particular que tiene la música, que por la originalidad de sus melodías y la confección de muchas piezas se separa bastante de otras del mismo autor. Dicen que la instrumentación de la orquesta, la elegancia y buen gusto de los cantos, la enérgica acentuación con que Verdi ha sabido interpretar los pasajes más dramáticos, y la novedad del conjunto, dan suma importancia á la citada obra que ha tenido por intérpretes á la Bendazzi, *soprano*, de quien nos hacen grandes elogios; á Negrini, tenor inteligente que canta bien y con mucha expresión, pero cuyo órgano vocal comienza á resentirse del mucho trabajo; al barítono Giraldoni, distinguido artista francés, que trabaja en los teatros de Italia desde hace diez años, y por último á nuestro compatriota Echevarría que figura entre los bajos que más sobresalen en la escena italiana.

En el próximo número podremos entrar en mayores detalles.

R. B.

GRETRY.

Aunque parezca extraño, no es menos cierto que, para algunas personas, el compositor de música que escribe zarzuelas se rebaja y desmerece entre los de su clase. Semejante suposición solo puede tener eco en ciertos círculos donde se juzga de esa manera por ignorar completamente la historia del teatro y la de la música en particular, el mejor medio de combatir ideas tan erróneas, es acudir á la historia misma, y ella nos suministrará suficientes datos para desvanecer errores y aclarar la verdad. Con ese objeto hemos reunido los siguientes apuntes biográficos, que hacen referencia á un compositor de fama europea, cuya celebridad es debida principalmente á las muchas obras que escribió para el teatro de la ópera cómica francesa, que es lo mismo que nuestra zarzuela española.

Andrés Ernesto Modesto Gretry, nació en Lieja el 11 de febrero de 1741. Su padre, pobre músico, era violinista en la Colegiata de aquella ciudad.

Apenas tenía siete años cuando el autor de sus días quiso hacerle niño de coro, y al efecto le confió á un maestro de música de la Colegiata.

«No puedo recordar sin dolor, dice el mismo Gretry en sus Memorias, lo que sufrí, durante aquel tiempo.

Seis viajes tenía que hacer cada día, próximamente de una milla, para ir á los tres oficios divinos; y desde luego hubiera andado aquel trayecto con alegría, sino hubiese visto castigar rigurosamente hasta el menor descuido involuntario. El temor de sufrir igual tratamiento me hacía insoportables mis deberes: por fin, lo que temía sucedió. Un día que el reloj de mi padre se había atrasado, llegué tarde á los maitines, que se cantaban entre cinco y seis de la mañana, y fui castigado por primera vez, haciéndome estar dos horas de rodillas en medio de la clase. ¡Cuántas malas noches pasé á consecuencia de este castigo! Cien veces el sueño cerraba mis ojos, y otras tantas el miedo me despertaba.

Por fin tomé mi partido, y sin consultar ni la hora ni el tiempo, frecuentemente me ponía en camino á las tres de la madrugada atravesando las nieves y los hielos; y cuando llegaba á la puerta de la iglesia me sentaba, colocando sobre mis rodillas la linterna con cuyo resplandor me calentaba los dedos. Entonces me dormía más tranquilo en la confianza de que no se podría abrir la puerta sin despertarme.»

De esta manera pasó Gretry cuatro ó cinco años. Después de este tiempo llegó á Lieja una compañía de cantantes italianos, los cuales se establecieron allí para representar las óperas de *Pergolese*, de *Baranello*, etc. Su padre rogó al director, llamado Resta diese entrada á su hijo en la orquesta. Gretry asistió por espacio de un año á todas las representaciones como á casi todos los ensayos, y allí fué precisamente donde adquirió el gusto apasionado por la música.

Fueron tan rápidos los progresos que hizo, que toda la ciudad deseaba oírle, hasta que por fin fué fijado el día para satisfacer la curiosidad pública.

Era un domingo: el motete que cantó era un aire italiano traducido al latín sobre aquellas palabras de la Virgen: *Non semper super prata casta florescit rosa*. Apenas había cantado cuatro compases, la orquesta empezó á tocar muy moderadamente hasta hacerlo *pianísimo*, de miedo de no oírle; y el éxito no tuvo igual. Así que fué concluido el motete todos se apresuraron á felicitar al padre del joven artista, y tan alto se hablaba en el coro que fué interrumpido el oficio. Gretry en aquel momento vió á su madre en la iglesia que se enjugaba las lágrimas, y no pudo contener las suyas.

Aquel pequeño triunfo decidió de su porvenir. Solicitó de su padre que le pusiese con un maestro de clavicordio, y la elección recayó en Mr. Renekin, célebre organista de San Pedro en Lieja. Este profesor era precisamente todo lo contrario al primer maestro que tuvo, y con él estudió la armonía con grande aplicación. Recibió, posteriormente, algunas lecciones de composición, de otro maestro, hasta que por último decidió trasladarse á Roma.

A los diez y ocho años tomó el camino de Italia. Llegado á Roma, escogió por director de contrapunto á Casali, quien, con Orisicchio, el abate Luitrini y Joanini eran los maestros de capilla más en boga. Cuatro ó cinco años estudió bajo la dirección de este nuevo profesor.

Su manera de escribir la armonía para las obras destinadas al teatro, y su lenguaje oscuro, cuando habla de esta ciencia en sus *Ensayos sobre la música*, prueban que empleó bastante mal el tiempo en este estudio. No era para ser armonista para lo que había nacido; su genio le arrastraba á la música dramática. Gretry, sobresalía en la interpretación de los sentimientos del alma; pero la fibra delicada de su organización no le permitía sostenerse por largo tiempo en un objeto tan elevado.

Así que se oyeron en Roma algunas escenas italianas y algunas sinfonías suyas, el director del teatro de Aliberti, le encargó pusiese en música dos intermedios titulados *las Vendimiadoras*, que se representaron con éxito en el carnaval de 1765, y merecieron los aplausos del célebre Piccini *porque el joven compositor no seguía el camino trillado*.

Hacia mucho tiempo que sus padres le instaban para que volviese á Lieja. Casualmente acababa de quedar vacante una plaza de maestro de capilla en aquella ciudad; Gretry envió entonces un trozo de música para el concurso, y obtuvo la plaza, pero no pudo decidirse á salir de Roma.

Precisamente sucedió que en aquella época, una persona agregada á la embajada de Francia, le prestó la particion de *Rose et Colas*: encantado con aquella música tan sencilla como graciosa, de Monsigny, sintió casi de repente su vocacion, y la ópera cómica francesa fué desde entonces su pasion favorita, prefiriendo escribir zarzuelas á todo lo demás.

Viendo que únicamente Paris podia ser el teatro de su reputacion, salió de Roma el 1.º de enero de 1767 despues de nueve años de estancia en aquella ciudad. Llegó á Ginebra con felices presentimientos, y se detuvo allí con la intencion de ver á Voltaire y de obtener de este algun libro para zarzuela. Le escribió y tuvo la felicidad de ser bien acogido, pues aunque estaba enfermo, le contestó que le veria lo mas pronto que le fuera posible. Gretry se presentó y quiso escusar la libertad que se habia tomado de escribirle.—«¡Cómo! caballero, dijo Voltaire, dándole un apretón de manos, al contrario, he recibido con mucho placervuestra carta; ya se me habia hablado de vos varias veces, y por lo mismo deseaba veros. Sois músico y teneis talento.—Luego añadió: soy viejo y sin embargo no conozco la ópera cómica que está hoy día tan en moda en Paris y por la cual se abandona á *Zaira* y *Mahometo*.» Gretry no obtuvo mas que una vaga promesa para un tiempo lejano. Habia entonces momentáneamente en Ginebra ópera cómica francesa: Gretry quiso ensayar su talento en este género y puso en música la zarzuela *Isabelle et Gertrude*, de Favart. La obra fué representada con éxito y dió seis representaciones, lo que es mucho para una ciudad como Ginebra.

La necesidad de proveer á su existencia le obligó á dar lecciones; las señoras mas ricas de la ciudad le buscaron para que fuese su maestro, de manera que llegó á gozar cierta preferencia entre los demás profesores. Mientras tanto habia trascurrido cerca de un año sin ningun resultado para su gloria, y ya tenia veinte y ocho. Voltaire le aconsejó que fuese directamente á su fin; y para ello era necesario que marchara á Paris, *único punto*, decia el filósofo *para llegar pronto á la inmortalidad*. Siguió este consejo, y bien pronto llegó á la gran ciudad, lleno de esperanza y de ilusiones, que no tardaron en ser disipadas.

(La conclusion en el próximo número.)

A. A.

LA ARQUITECTURA Y LA SOCIEDAD.

Artículo primero (1).

Ardua cosa es por cierto el hacer un razonamiento acerca de la arquitectura en una época de transicion como puede considerarse la presente, en la cual una idea general, un tipo especial no se nos ha manifestado todavia para guiarnos á la perfeccion á que debe aspirar el verdadero artista, si ambiciona poseer dignamente el nombre de arquitecto.

Todos los siglos han tenido su sello distintivo, aun aquellos en que la sociedad estaba en el estado de la mas deplorable decadencia ó casi en la barbarie, y de todos ellos poseemos muestras que pertenecen á diferentes estilos como son, el Bizantino, el Gótico y hasta el llamado Barroco; cada uno de los cuales, perfeccionándose, llegó á tener su originalidad propia y en armonía con la institucion social de

donde provino. Nuestra arquitectura carece de estilo característico; esta sí sujeta á preceptos de eleccion universalmente difundidos, pues contentos con tener reunidos los mejores modelos de todas las épocas, desde la mas clásica hasta la mas estravagante, nos abandonamos á la pobre suficiencia de escoger de aquí y de allí lo que nos parece que mejor conviene con el edificio que nos proponemos levantar, sin ocuparnos en averiguar si es militar, político ó civil, el carácter de nuestra época. Acatando los preceptos de la moda copiamos servilmente todo lo que se hace en las poblaciones mas populosas (como mas influyentes en las de segundo orden) sin atender á mas tipo que el de la cantidad; resultando de todo esto que despues de una docena de años nos vamos á encontrar con mil copias procedentes de un mismo original, y por consiguiente con un desengaño de lo que ahora es una ilusion, y llegaremos al desconsolador resultado de presentar una estúpida monotonía tolas las ciudades de moderna construccion. De suerte que del arte arquitectónico (¡sublime medio, como recuerdo legado por el hombre!) hacemos un arte pobre y puramente mecánico, que está al alcance de la generalidad, no necesitando cualquiera para ser arquitecto, mas que pasearse por las ciudades copiando de unas y otras lo que mejor cuadre á su capricho, resultando de todo esto que la arquitectura no venga á ser otra cosa mas que una albañilería perfeccionada.

Por elevadas que sean las ideas del arquitecto este se vé fuertemente contrariado en la ejecucion de sus proyectos por la tendencia de la presente generacion, cuya idea dominante es el lucro; y viéndose aquel en la necesidad de dejarse arrastrar por la misma corriente, tiene que prescindir del decoro artístico, de los recuerdos pátrios, de las costumbres venerandas de sus antepasados, y de las inspiraciones nobles de su corazon. Se vulgariza como los demás, y si no lega á la posteridad un nombre glorioso tiene al menos el consuelo de haberse tambien metalizado. El corazon del artista se oprime al contemplar esta abyeccion; se irrita contra sí mismo por haber consagrado largo tiempo al estudio para consagrarse al arte, y siguiendo la marcha general, que sus débiles esfuerzos no pueden contrariar, transige, reprime sus ímpetus artísticos, y se pone en manos de la ignorancia y de la avaricia, para producir esas obras frias y monótonas que forman el tipo de nuestra época.

De aquí nace esa obstinacion cada vez mas perjudicial de no querer reconocer ciertas gentes la verdadera belleza; circunstancia que no puede explicarse por ninguna lógica y que solo debe fundarse en la estúpida desaprobacion de todo lo que es nuevo, solo por no estar conforme con los caprichos de algunos pocos que se han declarado dictadores en materia de bellas artes. Sin embargo, esta desavenencia es el mejor pronóstico del porvenir del arte, que morirá para renacer con nuevo vigor (pues el génio nunca muere), y volverá á agitarse sobre su tumba resucitando con nuevo esplendor. El artista verdadero no debe participar de la desmoralizacion de su época; antes por el contrario, debe demostrar la necesaria utilidad de los grandes y elevados pensamientos, guiando á nuestra actual é indiferente generacion por el buen camino, contribuyendo á que despierten del letargo los que descuidan el cultivo de las bellas artes, y no parando hasta hacerles sentir, ver y apreciar lo que su estravío no les deja comprender. Sepan, estos últimos, que si no hubiese habido generosos patricios que emplearon sus tesoros en adornar las ciudades, dejando en ellos

(1) Véase el número anterior.

la huella de sus nombres, sino hubieran sabido admirar la naturaleza en sus mas sublimes producciones, no podriamos contemplar ahora los mas brillantes objetos que esmaltan la historia de la humanidad.

Aquellos patricios rendian culto á todo lo que era sagrado para su patria, debiéndoles la humanidad la existencia de los génius que á inmortalizar su respectiva época tanto contribuyeron. Sin aquellos celosos protectores, no hubiera existido Giotto, que logró con sus grandes y puros conceptos atraerse la admiracion general, al mismo tiempo que contribuia á perfeccionar el gusto de aquella época. Tampoco hubiera sobresalido Orgaña que consignó la insuperable perfeccion de sus producciones, que compiten ventajosamente con las mejores obras de los griegos. El que dude, puede contemplar sus bajos relieves de la catedral de Orvieto, las pinturas al fresco del Campo Santo de Pisa, y el tabernáculo arquitectónico de Nuestra Señora de San Miguel del Huerto en Florencia. Finalmente, no hubiera existido un Brunellesco, que superó en grandeza los esfuerzos de los anteriores con su magnífica cúpula de Santa María de las Flores, que se halla tambien en Florencia.

Lo espuesto nos servirá de antecedente y base para demostrar de que manera se vino á parar al arte de nuestros dias, por efecto de la influencia del espíritu dominante en diferentes épocas, desde 1400 y 1500 hasta la actual.

DOMINGO YNZA.

VARIEDADES.

MÚSICA Y CAFÉ.

Nos anuncian para el próximo verano la apertura de un establecimiento semejante al que en el extranjero se conoce con el nombre de *Café-Concierto*. La música que se oye hoy dia en algunos cafés de Madrid se reduce á piezas de piano tocadas con mas ó menos perfeccion, luciéndose algunos pianistas de privilegiado talento, ó canciones andaluzas en boca de algun cantor del Mediodía. El local, el servicio, la de música y los cantantes no se asemejan en nada á lo que en el mismo género existe en otras partes. La culta Barcelona ha precedido en esto, como en muchas cosas, á los habitantes de la corte, donde ahora nos ofrecen lo que probablemente no se realizará ó se hará imperfectamente.

No son los franceses los que, segun creencia general, idearon esa feliz combinacion del café, refrescos y bebidas espirituosas con la música, segun verá el lector en la relacion adjunta que traducida al castellano ha sido tomada de un periódico extranjero.

«Principiemos por decir dos palabras sobre su origen. Los cafés-conciertos de invierno ó de verano son una hermosa invencion alemana que seguramente ha perdido gran parte de su poesia y muchísimo de su armonía al pasar por la prueba de la vida parisiense.

En Alemania, en los cafés-conciertos se habla de poesia, de ciencia, de estética y de metafísica, se fuma y se bebe cerveza escuchando los sonidos de una música que entona alternativamente una sinfonia de Beethoven, ó un wals de Strauss, ó acompa-

ña un *LIED* amoroso ó sentimental, patriótico ó guerrero. Los artistas de los cafés-líricos de Alemania se hallan casi siempre invisibles; los ruidos armónicos llegan á los oidos de los concurrentes envueltos en una especie de misterio, de modo que los corazones conmovidos se abandonan á las dulces tristezas ó á los entusiastas ardores de la música, en una palabra, los conciertos alemanes son unos espectáculos que, como todas las cosas de aquel país, presentan un carácter de gravedad que difícilmente se esporta al extranjero.

En Francia, el café-concierto corresponde á esta definicion que trataremos de recomendar á la Academia.—Sitio donde se bebe y se canta, sin ser un café ni un concierto.—Pero esto no impide que los tales conciertos se hallen atestados de gente, tanto en verano como en invierno, y sobre todo de gente del bello sexo, cosa sorprendente á la verdad en un país donde las señoras se hallan en guerra abierta con la pipa y el cigarro.

Cuando se estableció el primer café-concierto en el *Palais-Royal* de París, hace unos cuantos años, uno de los primeros concurrentes á la tertulia lirica del Casino francés, decia al dueño de este establecimiento.

—Un dia por semana deberia vd. poner la entrada á cuatro reales y prohibir el uso del tabaco.

—¿Y para que?

—Para que puedan venir señoras.

—¿Que disparate! Bastantes vienen sin eso, y quezá llamándolas no vendrian.

Y en efecto es así; menos señoras se verán en los conciertos del Conservatorio y de Santa Cecilia, que en esas salas de atmósfera sofocante, á despecho de la pipa y de las preocupaciones del vulgo.

Es cierto tambien que en esto de preocupaciones, las señoras de cierta categoría no se atienen siempre á sus exigencias, lo mismo que los ingleses que se presentan en un baile sin guantes y con zapatos de dos suelas, por la única razon de que se llaman millores, y que tienen sus bolsillos bien repletos de libras esterlinas.

El pretexto de la invasion femenina en estos sitios es la música, que unida al café forma una especie de alianza en que puede reasumirse el génio de nuestra época. El primero que imaginó en Francia esta combinacion lucrativa no se preguntó, como en Alemania, lo que se iba á dar al público para satisfacer sus inclinaciones artísticas, sino lo que debía darle por su dinero, y despues de maduras reflexiones llegó á este resultado especulativo.

Hay gentes á quienes no les gusta la música ni el café separadamente, pero que aceptarán las dos cosas juntas, un poco de todo es bueno, lo mismo en política que en las artes y las letras; no chocando con nadie, tendremos de nuestra parte á todo el mundo.—No demos buen café; esto seria irritar á la concurrencia y echar á perder el oficio; no pongamos tampoco buena música, pues los verdaderos aficionados nunca vendrán, y el resto del público no nos lo tendria en cuenta; en una palabra, no hagamos nada bastante bien para que nos critiquen, ni tan mal que nos desdénen; pongámoslo todo á precio equitativo, y saldremos adelante en nuestra empresa. Dicho y hecho: el café lírico tiene un público asegurado en la masa que se contenta de poco por necesidad ó por instinto filosófico, en el vulgo incoloro que declara satisfecho con tal de que le den mucho por su dinero. La divisa mercantil que hace mas fortuna en el mundo es la siguiente: **MAGNÍFICO, Y CASI POR NADA.**»

EFEMERIDES DE MARZO.

LUNES 30. — 1747. Nace en Luncburgo el compositor y escritor prusiano Pedro Schulz, autor de diferentes obras líricas para el teatro, de muchos cantos populares, y de infinitos opúsculos de literatura musical. Ayudó á Kirnberger y á Sulzer en la confeccion de la *Teoría general de las bellas artes*, y escribió todos los artículos que hacen referencia á la música, desde la letra S. hasta la Z. También intervino en la redaccion del tratado de armonía del primero de esos dos autores, con quien aprendió el arte de la composicion.

Fué maestro de capilla de la corte de Copenhague, y del príncipe Enrique de Prusia.

MARTES 31. — 1732. Nacimiento del gran compositor José Hayden, á quien hemos dedicado diferentes trabajos que han aparecido en LA ZARZUELA.

Idem de Abril.

MIÉRCOLES 1º. — 1825. La inauguracion de los trabajos del *túnel* de Londres, que pasa por debajo del Támesis, motiva en la capital de la Gran Bretaña, una gran solemnidad, en la que la música tiene parte muy importante.

JUEVES 2. — 1757. Nace en Ruppersthal, aldea situada á corta distancia de Viena, el reputado compositor Ignacio Pleyel, discípulo favorito del inmortal Haydn. Durante mas de veinte años, la música de Pleyel figuró en primera línea en los conciertos y reuniones musicales de todas partes. Las sonatas, para piano, como las sinfonías cuartetos y demás piezas instrumentales de dicho compositor, también penetraron en España donde como en el resto de Europa tuvieron gran estima. Todas esas obras, yacen hoy día poco menos que olvidadas, por el cambio que ha sufrido el gusto, las trasformaciones del estilo musical, y el capricho de la moda.

VIERNES 3. — 1820. Descubrimiento de la famosa estatua conocida con el nombre de *Venus de Milo*, que es una de las bellísimas muestras que nos quedan de la escultura de los griegos.

SABADO 4. — 1763 y 1781. Incendio del teatro de la ópera situado en el edificio conocido en París con el nombre de Palacio Real.

DOMINGO 5. — 1752. Nace en Nápoles el compositor Zingarelli, maestro de capilla de San Pedro de Roma y autor de muchas óperas que han dado gran reputacion á su nombre. También escribió varias composiciones de música religiosa.

Fué director de la escuela de música organizada en Nápoles en reemplazo de los antiguos Conservatorios.

CRONICA.

En las altas regiones del episcopado francés se habla mucho de un proyecto de reforma para el canto gregoriano, y de una completa regeneracion de la música religiosa en Francia. Se piensa en la próxima aparicion de una publicacion dedicada especialmente al examen crítico de las obras clásicas. Con referencia á lo mismo, leemos en el MONITOR UNIVERSAL.

«Un periódico de música religiosa está á punto de ver la luz pública. Se titulará *El Magisterio*, y será publicado bajo los auspicios de Mr. Heugel, que como editor ha hecho grandes servicios al arte músico. La direccion facultativa de dicho periódico se confiará á Mr. Niedermeyer, fundador y director de la escuela de música religiosa, que con el patronato del clero y del gobierno ha producido ya tan beneficiosos resultados. Será primer redactor Mr. D'Ortigue, distinguido escritor, teórico reputado, y autor de varios trabajos importantísimos de literatura musical.

La redaccion de *El Magisterio*, se ocupará en todas las cuestiones interesantes que tengan relacion con la música del templo, canto llano, órgano, y composiciones sagradas. Cada una de esas secciones llevará á su cabeza un nombre venerado. El canto llano aparecerá bajo la invocacion de San Gregorio, para la música sagrada

servirá de modelo la de Palestrina, y en el órgano se citarán las obras de Sebastian Bach.»

Se añade, además, que Meyerbeer, Rossini, Auber, Halevy, y otros compositores de primer orden serán colaboradores de tan importante publicacion, de la que, nos proponemos extraer aquello que mas pueda interesar á los suscritores de LA ZARZUELA.

El lunes 23 de marzo se cantó en el teatro de la ópera cómica de París *La Estrella del Norte*, de Meyerbeer, que llegó aquella noche al número de *doscientas representaciones* en el coliseo donde se estrenó. Arreglado ese mismo libreto á la escena española por don Luis Olona, con el título de *Catalina*, tanto el argumento como la música del señor Gaztambide, han logrado en España un éxito muy parecido al que en el extranjero ha tenido *La Estrella del Norte*.

Otra prueba de que no es solo en España, como algunos suponen, donde el espectáculo conocido con el nombre de zarzuela tiene inmensa aceptacion, la encontraremos en el brillantísimo resultado que está dando en París *La Reine Topaze*. Estrenada esta zarzuela en el *Teatro Lírico* (distinto del de la ópera cómica, pero donde se cultiva el mismo género) ha producido en las cuarenta primeras representaciones 202,986 francos, que dan por resultado cinco mil por cada funcion.

El día catorce de abril es el destinado para la primera representacion de ópera italiana en el teatro de la Reina, de Londres. El programa anuncia la *Favorita*, cantada por la Spezia, Giuglini y Vialletty. También habrá funcion coreográfica, habiendo sido *La Esmeralda*, el baile escogido para la inauguracion.

Algunos periódicos extranjeros han anunciado últimamente que el compositor Meyerbeer estaba amenazado de ceguera. Felizmente se han desvanecido esos rumores resultando hasta ahora únicamente, una ligera indisposicion que no tiene gravedad.

El gobierno de Rio Janeiro acaba de conceder 3.900,000 francos para la construccion de un nuevo coliseo que se llamará teatro imperial.

La Academia Real de música de Stokolmo acaba de sufrir una reforma. Segun los nuevos estatutos, se compondrá, en adelante, de ochenta miembros residentes que formarán dos clases. En la primera ingresarán los hombres teóricos, los autores de obras acerca de la historia y práctica del arte, los compositores, poetas líricos, y constructores de pianos. La segunda clase dará cabida á los instrumentistas de profesion y á los aficionados mas distinguidos que se hayan hecho acreedores al título de académicos.

La Academia queda autorizada para asociarse veinte sócios suecos que se hayan distinguido en el arte músico. También podrá nombrar, en clase de académicas honorarias, diez personas del sexo femenino que se hayan dado á conocer ventajosamente en la música, ó como poetisas; pero no podrán tomar parte en las votaciones.

El número de correspondientes de ambos sexos queda fijado en cincuenta. Los extranjeros que pertenezcan á esta última categoría podrán llegar hasta el número que disponga la misma Academia. El Conservatorio de música, reorganizado también, queda anexo á la Academia.

En la morada de la señora viuda de Orfila, que continúa residiendo en París, donde su esposo, el sábio y profundo químico dió tanto brillo al nombre español, se ha verificado una solemnidad musical que tenia por principal objeto dar á conocer algunas obras de Mr. Vaucorbeil, jóven compositor que se anuncia bajo los mas brillantes auspicios.

No estará demás recordar que, la morada del difunto Orfila, tan inteligente en música como sábio en ciencias, fué siempre punto de reunion para los artistas de verdadero mérito y mas reputacion. Su señor hermano, que acaba de ser nombrado *Adicto facultativo* del Conservatorio de música de Madrid, y vocal de la Junta Consultiva del mismo, es también una persona ilustradísima y muy inteligente en el arte músico, que ha estudiado con amor.

Con el título de «Ensayos de un análisis completo del arte de modular, nos anuncian un curioso

libro de Mr. Johannés Weber, que se ha propuesto profundizar todo cuanto tiene relacion con la idea primordial de la obra.

Los alemanes son incansables cuando se trata de ensalzar la memoria de sus compositores mas distinguidos. Desde que murió Roberto Schumann, no cesan las fiestas conmemorativas, y la que acaba de tener lugar en Elberfeld ha superado á todas las demás.

Segun las últimas noticias del teatro de la ópera cómica de París, Mlle. Favel, despues de haberse dedicado durante diez y ocho meses al canto italiano, bajo la enseñanza del distinguido profesor señor Massini, se disponia á desempeñar el papel de Violetta en la *Traviata*. Los parisienses esperaban con mucha curiosidad el resultado de esa invasion de la cantatriz francesa en los dominios italianos.

Sigue ejecutándose con la misma aceptación, en París, *Las Visperas Sicilianas*, cantadas en francés por la señora Moreau Santi, y los señores Guemard, Bonnehée, Obin, Boulo y Coulon. Cada vez que se representa esta importante obra musical, raya en delirio el entusiasmo que escita el bolero del quinto acto, con el que tanto se distingue en Madrid la simpática Rosina Penco.

En el mismo teatro de la ópera francesa, la señorita Mendez, que cantó dos ó tres años há en el coliseo de la calle Lepelletier la *Favorita* de Donizetti, ha querido ensayarse en un papel mucho mas importante, y para su *debut* ha elegido el de Margarita de los *Hugonotes*, de Meyerbeer, logrando interesar al numeroso auditorio que la escuchó atentamente, presagiándola un lisonjero porvenir. Mlle. Poinson, y Roger compartieron con ella los aplausos del público. Esto nos recuerda que el empresario del régio coliseo de Madrid no ha tenido á bien condescender con los deseos de Vialletty, que queria obsequiarnos lacantando ese mag nífico *spartito* del autor de *Roberto il Diavolo*.

Muchos tenores se convierten en barítonos despues de cantar durante algunos años en la primera *tesitura*. Sin contar á nuestro compatriota Flavio y á otros varios que pudieramos citar, debemos hacer hoy mencion del célebre Duprez, cuya vuelta á la escena como barítono, anuncian algunos periódicos. Esta noticia tiene su origen en la gran reunion musical verificada últimamente en la espléndida morada de Duprez, que ha cantado en francés varias escenas de *Rigoletto*, acompañado de algunos discípulos suyos. El éxito ha sido completo, y con ese motivo observa la *Gaceta Musical* de París que

Ou le tenor finit le baryton commence.

Barcelona 20 de marzo.—Despues que habia tomado parte en algunas funciones de canto en el teatro de Santa Cruz la distinguida cantatriz Mme. Laborde, fué puesta en escena la *Sonnámbula*, en dicho coliseo, en el primer acto de cuya ópera se estrenó la espresada artista. Las relevantes prendas de agilidad de garganta, habilidad de mecanismo y de aventajada cantatriz que ya manifestara la Laborde en dicha cavatina y otras piezas hízolas mas patentes aun en el rondó final de *Sonnámbula*, haciendo ver sus inagotables recursos y la brillantez de su tan correcta como variada escuela. Así es que el público manifestó su entusiasmo y simpatías á la cantatriz colmándola de repetidos y generales aplausos. Aunque el papel de Evelino no es favorable al tenor Landí, este aventajado artista tuvo la condescendencia de encargarse de él, haciéndose tambien aplaudir en algunos trozos que se acomodan á sus facultades. El bajo Selva sale airoso del papel de conde Rodolfo.

Por fin ha sido puesta en escena en el gran teatro del Liceo la colosal é incomparable obra maestra del inmortal Rossini *Guillermo Tell*, despues de catorce ó quince años que no se habia cantado en ninguno de estos teatros. Las partes principales de la ópera están confiadas á la Tili (princesa Matilde), Pinelli (Jemmy hijo de Guillermo), Agresti (Arnoldo), Mattioli, (Tell) y Rodas (Gualtrero.) Aunque la ejecucion parcial deja bastante que desear por parte casi de todos los artistas que

toman parte en ella, preciso es confesar que todos se esfuerzan de consuno para cumplir, y que en algunas piezas obtienen generales y repetidos aplausos. Pero por otra parte la ejecucion colectiva ó de conjunto es de un grande efecto, y como en poquísimos otros se habrá oido en las piezas concertantes, que son las mas en dicha ópera. Y no puede menos de ser así, considerando una reunion de cien voces, sobre poco mas ó menos, entre cantantes principales y coristas de ambos sexos, perfectamente ensayados y amestrados, acompañados de una brillante y certera orquesta de ochenta profesores. El *Guillermo Tell*, ha sido puesto en escena con una propiedad y magnificencia, que no es fácil ver en los teatros y que pocos superarán. A mas del numeroso personal de cantantes y coristas salen grupos de comparsas que representan, soldados, ó pueblo. Todos los cantantes visten trajes nuevos y algunos muy lucidos, particularmente la Tili y las bailarinas. El acreditado pincel del pintor Cagé se ha ejercitado en cinco nuevas y magníficas decoraciones de insuperable perspectiva, cuya completa ilusion de panorama, realizada por fuegos de artificio en algunas escenas es superior á todo elogio. El público entusiasmado por tanta brillantez decorativa, cada noche que se canta la espresada ópera, llama repetidas veces á la escena al pintor Cagé colmándole de aplausos.

En fin la reproduccion de *Guillermo Tell*, hará época sin duda en los anales de nuestros teatros de ópera; pues es digna de otros espectáculos semejantes que se han visto en el Liceo, á los que no ha igualado hasta ahora ningun otro teatro de España.

(De nuestro corresponsal.)

Zaragoza 15 de marzo.—La compañía de zarzuela ha sido reformada con la venida del barítono Fuentes, el cual hizo su *debut*, con *Catalina*, en la que fué justamente aplaudido en casi todas las piezas y en particular en el duo del segundo acto con la simpática Morera que cada día se va haciendo mas apreciable de los zaragozanos, tanto por sus excelentes cualidades como cantante y actriz como por su constancia en el trabajo. Podemos asegurar sin temor de equivocarnos que el cuarteto que aquí tenemos no será fácil volverlo á reunir, y abrigamos la esperanza de que se quedará para el año venidero: solo faltan para dicha época obras nuevas y buenas, pues aquí como en todas partes estamos cansados de repeticiones. *Marina*, *Jugar con Fuego*, y el *Estreno de una Artista*, se han dado últimamente, siempre con brillante éxito, pero por mas que la Morera, Mendizabal, Fuentes, y Talens, hagan esfuerzos y consigan aplausos no es posible llenar por completo los deseos del público con un trabajo repetido por espacio de tres temporadas consecutivas; en fin, repito que tenemos una buena compañía en la que despues de los artistas ya nombrados se cuenta con el primer actor del género cómico á don Pedro Garcia, el cual como gracioso es una notabilidad que nos hace reir, á mas no poder. Solo se necesita trabajo nuevo.

Cuando se ponga en escena *El Diablo en el Poder*, que será muy pronto diré á vd. el éxito que alcance.

(Idem.)

Granada 24 de marzo.—A beneficio del tenor señor Soler se ejecutó hace pocas noches la popular zarzuela *Catalina*. El beneficiado y la señora Moreno fueron muy aplaudidos y con razon. Aguiluz Di-franco ha puesto en escena esta obra con bastante esmero.—En sustitucion del actor Noguera, ha contratado la empresa al tenor cómico señor Carratalá, que, procedente del teatro de Málaga, hizo su primera salida con *El Postillon de la Rioja*. Ha gustado mucho, habiendo recibido aplausos merecidos en *El Vizconde* y *Catalina*.—La zarzuela *El Esclavo*, ha producido ciertas dificultades entre la señora Moreno y la empresa, por lo que aun no se ha ejecutado. Es cuanto ocurre. (Idem.)

Tenemos noticias circunstanciadas del éxito que ha tenido la *Traviata*, en el teatro de la Coruña. La falta de espacio nos priva de poder insertar íntegros los detalles que nos participa nuestro corresponsal, teniéndonos que contentarnos con copiar los párrafos mas interesantes de su comunicacion, que dice así: «Pálido y descolorido será todo lo que digamos de la señora Babacci, que ha estado muy feliz en el papel de

Violetta. Esta distinguidísima artista á quien el público coruñés demuestra cada día mas simpatías, despues de espresar perfectamente la disoluta ligereza de la cortesana, y la mas fiévol coquetería en el primer acto, nos hizo estremecer en el tercero, imitando los horrores de la agonía de una tísica, con el mas exacto colorido y para lo cual se presta admirablemente su figura delicada. Parecia que una fuerza oculta habia inspirado á la artista en todas las situaciones de la ópera, desde el brindis del primer acto, hasta su última nota del pavoroso final. En su linda cavatina del primer acto, hizo gala de la flexibilidad de su voz y de la portentosa agilidad de su garganta privilegiada, siendo á cada momento interrumpida por la multitud de bravos y aplausos que el público le prodigó. Seria muy largo hacer mencion de las piezas en que se distinguió, porque en todas las de la ópera está á una misma altura.

La señora Babacci, acredita en esta ópera especialmente ser una artista de *cartello* siendo un testimonio de ello los llamamientos á escena, así como los continuados y estrepitosos aplausos de un público que no acostumbra á ser pródigo en manifestaciones de esta especie.

Felicitemos al señor Florenza de cuya armoniosa, fuerte y simpática voz y de cuyo buen método de canto tenemos desde un principio una aventajadísima idea, por haber desempeñado su parte de *Jorge Germont*, con tanto lucimiento: fué muy aplaudido. Lo mas extraño de este artista, es que al oírlo cantar de barítono, olvidamos que su cuerda es de bajo profundo. ¡Tal es la estension admirable de su voz!

El tenor señor Cruciani, aunque á nuestro modo de ver no está en esta ópera tan feliz como en las que anteriormente le hemos oído cantar, contribuyó sin embargo al buen éxito de la representacion, distinguiéndose especialmente en el andante de su ária, en donde fué aplaudido, así como en el dúo del tercer acto con la tiple.

Los coros han dejado bastante que desear. La orquesta está muy escasa de violines, inconveniente que se trata de remediar. Finalmente, en su conjunto, la *Traviata* ha sido puesta con bastante propiedad y buen gusto.

Se está ensayando la *Lucrezia*, y se espera el nuevo barítono para poner *Rigoletto*.» (*Idem.*)

El señor Cortabitarte, que con tan buena aceptación canta en Valencia, ha escogido para su beneficio la zarzuela en un acto y dos cuadros, titulada *El Marqués de Caravaca*, que se estrenó con ese motivo.

Hablando de dicha funcion, dice *El Miguelete*:

«La señora Samaniego declamó el papel de Rita con una maestría superior á todo elogio; cantó con la afinación y buen gusto que le son característicos, y el público la colmó de merecidos aplausos.

El señor Obregon pintó con exáctitud y naturalidad al marqués de Caravaca: en el verso, en el canto, en todo estuvo feliz; pero donde se distinguió principalmente fué en el dúo, que con tanto gusto ejecutó, y en la canción, que dijo con igual valentía la primera y la segunda vez, pues el público se la hizo repetir en medio de grandes aplausos.

El papel del físico don Froilan estaba encomendado al señor Miró, y aunque extraño enteramente por su género, á este artista, es preciso confesar que le interpretó á las mil maravillas y agradó en él mucho al público. Cortabitarte, aunque algo ronco, cantó su casi insignificante parte con el acierto que acostumbra.»

Nuestro corresponsal nos dice por su parte en su última comunicacion:

«La enfermedad de la señorita Albini, que aun continúa, nos ha impedido oírla durante algun tiempo. Esto ha dado lugar tambien á que las noveles fuesen en menor número, pues se ha visto privada la compañía de zarzuela de una de sus partes principales.

La señora Samaniego con su laboriosidad, ha vencido en cuanto era posible las dificultades de esta situacion. Se ha cantado *El Marqués de Caravaca*, zarzuela que obtuvo mal éxito en otro tiempo, y ha sido ahora muy aplaudida, debiéndose la diferencia del resultado á la que ha habido en la ejecucion. Esta por parte de la señora Samaniego ha sido excelente, tanto en la declamacion como en el canto. Puede hacerse el elogio diciendo que la obra parece escrita para ella. El señor Obregon, buen can-

tante siempre, lo ha acreditado en esta ocasion. El señor Miró ha encontrado ancho campo para desarrollar sus talentos en el género cómico, así es que el papel del físico ha brillado extraordinariamente desempeñado por este buen tenor. Los demás artistas coadyuvaron al buen éxito.

Se ha representado la comedia en *crisis*, que no ha obtenido aplausos, porque en verdad no los merece, y mereciendo silva la zarzuela *Buenas Noches Vecino*, se le prodigó en la noche de su única representacion.

Sin prueba plena, ha grangeado reputacion á su autor, y en ella conquistaron para sí aplausos los actores, que se esmeraron mucho en el desempeño de sus respectivos papeles.

Poco aficionados al arte coreográfico, hemos olvidado involuntariamente en nuestra correspondencia á los hermanos Mendez, y hoy les daremos un completo desagravio. Cuentan los triunfos por las noches que bailan, y uno de los mayores desaciertos que podria cometer la empresa es el de permitir que tan aplaudida pareja se despidiera de nuestro teatro.»

A lo que antecede solo tenemos que añadir, por nuestra parte, el buen recibimiento que ha tenido la piececita en un acto, original de don Miguel Vicente Almazan, titulada, *Gramática Parda*. La culta sociedad valenciana no ha sido escasa en prodigar aplausos á esta linda y original produccion.

El lector notará la coincidencia de haberse ejecutado en el teatro de Barcelona en el beneficio de la graciosa bailarina Schiggi, hija del bajo cantante del régio coliseo de Madrid el terceto de *I Lambardi*, que hemos oído tambien en la representacion á beneficio de este último. Los artistas que interpretaron en la capital del Principado aquel hermoso trozo de música de Verdi, fueron muy aplaudidos, habiendo sido llamados al palco escénico tres veces, cosa que no sucede muy repetidamente en aquella industriosa poblacion.

En la primera quincena de abril tendremos en Madrid al célebre pianista Enrique Herz, que no ha querido dejar de visitar nuestro país, despues de haber recorrido la mayor parte de las capitales de Europa y principales poblaciones de América. La reputacion que como compositor é instrumentista goza Herz en el mundo músico, es razon suficiente para que tenga brillante acogida en Madrid, donde cuenta con algunos discípulos que en el extranjero se aprovecharon de sus lecciones.

Entre las piezas que probablemente tocará en público, podemos citar las siguientes:

- 1.º *Concierto de Piano*, con orquesta, dividido en tres partes: Alegro maestoso.—Andante.—Final.
- 2.º *La Favorita*, variaciones nuevas para piano solo.
- 3.º *Fantasia militar*, para piano y orquesta, sobre motivos de *La Fille du Regiment*.
- 4.º *El Cántico del Peregrino*, elegía para piano solo, seguida de un *Galop brillante*.

Ha llegado á esta corte el señor Tamayo, representante de la empresa del teatro de Granada. Parece que este viaje tiene por objeto hacer algunas contrataciones de actores y cantantes para aquel coliseo.

A continuacion copiamos los lindos versos que ha escrito el señor Selgas para la canción española que, con el título de *Los Ojos de las Niñas*, ha puesto en música el com postor don Emilio Arrieta para el beneficio de la Ortolani.

Al rayo de la aurora
se abren las flores,
y al rayo de los ojos
los corazones.

Dos que se quieren,
al mirarse suspiran...
y es que se encienden.

Desde el otro día
que á Juanillo ví,
no se, madre mía,
lo que pasa en mí:

Los ojos de las niñas
son dos ventanas
por donde á ver amantes
se asoma el alma;
y estando abiertas,
el amor de ellas sale,
y el de ellos entra.

Desde el otro día
que á Juanillo ví,
no se, madre mía,
lo que pasa en mí.

El beneficio del señor Scheggi, verificado el jueves en el régio coliseo estuvo concurrido y animado, luciendo el beneficiado sus *gracias femeninas* cantando travestido de mujer, el ária de *Mamma Agata*.

En el terceto de *I Lombardi*, fueron tambien muy aplaudidos la *Penco*, *Fraschini* y *Violetty*. El bolero de Oudrid proporcionó nueva ocasion á la *Penco* para patentizar su gran facilidad para vencer las dificultades del canto. Por último, Galvani y Varesi que tomaron parte en la funcion, cantaron con su acostumbrado acierto.

Despues de haberse estrenado en el teatro de Palacio La Conquista de Granada, cuya música escribió el compositor español don Emilio Arrieta, S. M. la Reina Doña Isabel II comisionó al poeta italiano señor Solera, autor del libreto, para que escribiera otro destinado al mismo compositor. Con ese motivo confeccionó el señor Solera un nuevo poema lírico titulado *Pergolese*, cuyo trabajo le fué generosamente renumerado por S. M.

Por su parte el señor Arrieta se ocupó en componer la música, y si no estamos equivocados, debe tener muy adelantado, sino terminado, ese nuevo *spartito*. Pero juzgue el lector cual no habrá sido nuestra sorpresa al saber que el poeta italiano ha entregado un trabajo *que no le pertenece* ya ni está impreso, á otro compositor que acaba de hacer representar *El Pergolese* en el teatro de la Scala de Milan, donde, segun la opinion de los mismos periódicos italianos, la música no solamente no produjo buen efecto sino que fastidió á los espectadores; *annoió e non piacque*. El compositor se llama Stefano Ronchetti-Monteviti, uno de tantos que inundan la escena lírico italiana, sin lograr que sus obras traspasen los límites de los Alpes.

En cuanto al señor Solera, si como aparece, ha faltado á sus anteriores compromisos con el señor Arrieta, no encontramos palabras bastante duras para calificar su conducta mediando sobre todo la circunstancia especial de que el libreto en cuestion le fué encargado por la Augusta Señora que ocupa el sόlio de Castilla, para un compositor español, perdiendo todo derecho á la propiedad de la obra, desde el momento en que recibió la recompensa debida, y anticipada por añadidura.

Durante la semana anterior han continuado en el Conservatorio de música los exámenes generales en esta forma:

LUNES. Enseñanza de piano; clase de hombre, á cargo del señor Mendizabal.

MARTES. Idem, de señoritas, discípulas del mismo profesor.

MIÉRCOLES. Suspension por ser día de fiesta.

JUEVES. Idem, de hombres, á cargo del señor Miró.

VIERNES. Idem, de señoritas, discípulas del susodicho maestro.

SÁBADO. Violin y viola; enseñanza del señor Díez.

Al consignar en el número anterior el personal de profesores y demás señores que han ingresado en dicho establecimiento, ó han sido confirmados en los puestos que ocupaban anteriormente, omitimos, por un olvido involuntario, al celoso secretario don Rafael Hernando, muy digno de seguir desempeñando el puesto que ocupa, cuya dotacion ha sido aumentada, fijándola en doce mil reales anuales.

Recomendamos la adquisicion de la «Biblioteca musical que publica su editor don Bonifacio Eslava. A la ventaja de su baratura reúne la circunstancia de contener los mejores trozos de las obras mas modernas, segun puede verse en la seccion de anuncios.

La representacion del «Terremoto de la Martinica atrajo muchísima gente antes de anoche al teatro del Circo. La concurrencia se retiró muy complacida de la ejecucion: el beneficiado, señor don Florencio Romea, tambien debe haber quedado satisfecho.

ANUNCIOS.

Gran biblioteca musical, de las obras mas modernas, y la mas barata de cuantas se han publicado en Europa.

PRIMERA SECCION.—Entrega de 20 páginas de óperas completas para piano solo; 4 rs. en Madrid, y 7 en provincias.

SEGUNDA SECCION.—Entrega de 24 páginas, música para piano, de concierto, salon y baile; 6 rs. en Madrid y 7 en provincias.

TERCERA SECCION.—Entrega de 24 páginas, música para órgano, y religiosa á dos, tres, y cuatro voces; 6 reales en Madrid, y 7 en provincias.

Las tres secciones son independientes y el suscriptor tiene libertad de elegir la que mas le convenga.—Se suscribe en Madrid, en el almacen de música de don Antonio Romero, calle de Boteros núm. 6, y en el de don Leandro Ruiz, calle del Prado núm. 1. En provincias en los principales almacenes de música y librerías, ó por medio de libranzas y sellos con sobre al editor de dicha publicacion, don Bonifacio Eslava, calle de Noblejas número 3.

LA ZARZUELA.

Se publica todos los lunes desde el 4 de febrero de 1856.

Se suscribe en Madrid, en los almacenes de música y librerías de Cuesta, Publicidad, Bailly-Bailliere y Duran; 6 reales al mes, 15 por trimestre y 57 por un año.

Provincias; en las principales librerías, almacenes de música ó administraciones de correos, y por medio de libranzas ó sellos, remitidos á la administracion del periódico, calle de Lope de Vega, núm. 41, cuarto tercero; 7 rs. por un mes, 19 por trimestre; 72 por un año.—Canarias, Santa Cruz de Tenerife, D. Pedro María Ramirez y D. Vicente Clavijo.

Ultramar: 40 rs. por semestre.—Habana, almacen de música de Maristany.—Puerto-Rico, D. Juan Gonzalez.

Estranjero: 6 francos el trimestre, 10 por semestre.

Las reclamaciones se dirigirán á la administracion de LA ZARZUELA, ó al almacen de D. Casimiro Martin, calle del Correo, núm. 4, centro de suscripciones.

NOTA IMPORTANTE. Los suscritores de provincias, por un mes, deben entenderse directamente con la administracion del periódico.

No será atendido ningun aviso de suscripcion sino viene acompañado de su importe.

Se insertan anuncios á precios convencionales.

Galeria de retratos.

Los suscritores de LA ZARZUELA recibirán, GRATIS, mensualmente el retrato, primorosamente litografiado y estampado sobre papel de china, de una celebridad artistica ó literaria.

Las personas que además del periódico deseen poseer mensualmente dos retratos distintos, podrán adquirirlos pagando en Madrid 8 reales al mes; 24 tres meses; 78 un año.—En provincias 9 reales al mes; 26 trimestre; 100 un año.—Ultramar 60 reales semestre.

El suscriptor de provincias que tenga en la córte un comisionado que recoja los retratos, solo pagará la cuota señalada á los suscritores de Madrid.

Album de la Zarzuela.

Los que se suscriban por seis meses recibirán el *Album de la Zarzuela*, precioso libro, con lindos dibujos litografiados, piezas de música, composiciones poéticas y artículos interesantes.

MADRID.

IMPRENTA DE LA ZARZUELA, á CARGO DE A. MENENDEZ.

Calle de Lope de Vega, núm. 41.